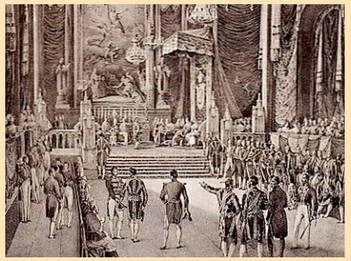

Jura de Mª Isabel de Borbón, 1833

Isabel II.

Capitán General de Aragón

El 26 de octubre de 1832 fue nombrado Gobernador y Capitán General de Aragón. Fernando VII le nombró Teniente General el 30 de julio de 1833, debido a sus méritos y con ocasión de la jura de la princesa Isabel II, celebrada un mes antes en la iglesia de los Jerónimos, a la que acudió como Procurador General de la ciudad de Zaragoza con voto en Cortes. Durante su mandato comenzó la guerra carlista en la que prestó una rápida ayuda a Navarra cuando a finales de 1833 Zumalacárregui comenzó a actuar en aquellos territorios. Al mismo tiempo, consiguió que muchos cabecillas que actuaban en Aragón y Cataluña fuesen apresados y fusilados, como en el caso del barón de Hervés, de Carnicer y otros. Estos éxitos hicieron que fuese recompensado con la Gran Cruz de San Fernando.

Capitán General de Castilla

Se hizo cargo en 1834 de la Capitanía General de Castilla la Nueva y en agosto de 1835 pasó a desempeñar el cargo de inspector general de Infantería, del que dimitió un año después para dedicarse a su vida privada y al desempeño de su cargo de senador. En 1835, Isabel II le nombró gentilhombre de cámara de la Reina.

Senado de España.

Vicepresidente del Senado

Don José María fue destinado a Madrid y fue nombrado prócer (senador) del reino en la legislatura de 1834-1835, y senador por la provincia de Navarra en las legislaturas de 1837-1838, 1843-1844. Fue elegido senador vitalicio y Vicepresidente del Senado en la legislatura de 1845-1846.

Presidente del Casino de Madrid

Como socio del Casino de Madrid, el conde de Ezpeleta ingresó el 1 de mayo de 1838, siendo presentado por Juan José Mateo Arias Dávila y Matheu, conde de Puñonrostro. Cuatro años después, fue el socio presentador de su hermano, el también teniente general Joaquín de Ezpeleta, otro gran militar. Fue presidente el año 1839.

Casino de Madrid.

Fallecimiento

Falleció, según carta remitida por su hijo al Senado, el 26 de julio de 1847, en la casa de Guillermo Lafont Lassale a las tres de la tarde, en la localidad francesa de Bagnères de Luchon, famosa por sus termas de origen romano.

Fundación Mencos

UBICACIÓN

Rincón de Mencos 1
31300, Tafalla (Navarra)
info@fundacionmencos.org
www.fundacionmencos.org

Este folleto ha sido editado por la fundación Mencos en recuerdo de José María de Ezpeleta y Enrile.

José María de Ezpeleta y Enrile

Conde de Ezpeleta de Beire, Capitán General de Aragón y de Castilla, Teniente General del Ejército, Alcalde perpetuo de los Reales Alcázares y Merino Mayor de Olite, Caballero de la Orden de Carlos III y de San Hermenegildo, Cruz de la Orden de San Fernando, Gentilhombre de Cámara de S.M.

Contexto familiar

Nació en La Habana (Cuba) el 1 de marzo de 1787. Los padrinos de bautismo fueron sus abuelos maternos, los marqueses de Enrile. Su padre era Don José de Ezpeleta y Galdeano, primer conde de Ezpeleta, teniente general, Virrey de Nueva Granada y Capitán General de Cuba entre 1785 y 1789. Su madre era María Paz Enrile Alcedo, natural de Cádiz.

Instrucción militar

La batalla de Albuera.

El 1 de marzo de 1799, ingresó como cadete numerario de las Reales Guardias Españolas. Desde este rango, fue subiendo progresivamente en el escalafón militar. En el mes de noviembre de 1807, penetró en Portugal con su batallón. Terminada la operación, en el mes de abril de 1808 se le concedió licencia por enfermo para Madrid. Durante 1809, recibió los empleos de alférez (enero), segundo teniente (febrero), segundo ayudante mayor (mayo) y primer teniente (julio), sirviendo en todos ellos en la Guardia Real de Infantería. Ascendió muy joven a Brigadier (1811).

Guerra de la Independencia 1808-1814

En mayo de 1808, estando de permiso, fue hecho prisionero en Barcelona por los franceses, donde se encontraba de Capitán General su padre. Fue trasladado a Madrid, se fugó y participó en la defensa de la ciudad agregado al primer batallón de Guardias Walonas, donde volvió a caer prisionero.

El 18 de diciembre de 1808 vuelve a fugarse y se une al ejército de Extremadura como agregado al Cuarto batallón de Guardias. A partir de este momento participa en la acción de Mesas de Ibor, en la batalla de Almonacid, y en la batalla de Ocaña.

Mapa antiguo de la isla de León.

En 1810 se retiró con su Cuerpo a la Isla de León, concediéndosele en el mes de mayo el empleo de teniente coronel del Regimiento de Infantería de la Reina. Al mes siguiente, fue nombrado ayudante primero de Estado Mayor y se le confió la jefatura de Estado Mayor de la División de Vanguardia, teniendo como función la de reclutar quintos para la guerra. Permanece en la zona de Cádiz durante un tiempo, participando en la retirada sobre la Isla de León y cerrando el paso al mariscal francés Víctor, que quería asediar la actual San Fernando por albergar esta ciudad las Cortes Generales de España.

Cruz de la Orden de San Fernando.

Intervino con posterioridad en la batalla de la Albuera el 16 de mayo de 1811, junto al general Joaquín Blake. Por los méritos contraídos, fue ascendido ese mismo año a brigadier. En el mes de junio se halló en la retirada de Trigueros (Huelva) y poco después fue trasladado al Sexto Ejército. En el mes de octubre participó en la sorpresa de Arroyomolinos, en la provincia de Huelva. En septiembre de 1812 intervino en la marcha sobre Burgos y en el sitio puesto a esta plaza por Wellington. Al mes siguiente, se trasladó a Ciudad Rodrigo.

La siguiente batalla en la que participó fue la de Vitoria, el 18 de abril de 1813, al mando de la Segunda Brigada de la Tercera División del Cuarto Ejército, en la que los franceses comenzaron a perder la guerra de manera definitiva.

Se le concedió la cruz de la Orden de San Fernando de tercera clase por su acción del 7 de octubre de 1813, día en que, ante la falta de avance de sus tropas, cogió el banderín de su regimiento y llegó hasta un vado del río Bidasoa, sufriendo desde la orilla el fuego de los franceses. Su ejemplo fue seguido por los soldados que pasaron el río y tomaron las trincheras enemigas.

Don José María también participó en la batalla de Toulouse el 10 de abril de 1814, última batalla de la Guerra de la Independencia, en la que sufrió dos heridas de consideración. En octubre de ese mismo año fue nombrado Mariscal de Campo y tuvo varios destinos, entre los que destaca su defensa de la línea de Irún, por la conmoción que supuso la vuelta de Napoleón en Francia.

Matrimonio con Doña María Amalia Aguirre Zuazo y Acedo

Pilar Ezpeleta con su familia en el Palacio de Guendulain.

Fue destinado a Pamplona y nombrado Jefe de la Brigada del Ejército y 2º Cabo Comandante Militar. El 1 de noviembre de 1817 contrajo matrimonio con María Amalia Aguirre Zuazo y Acedo, marquesa de Montehermoso, en la iglesia de San Vicente de Vitoria. De esta ciudad era natural la marquesa, quien además era condesa del Vado de Triviana y de Echauz, duquesa de Castroterreño y dama noble de la Real Orden de la reina María Luisa. Su padre era Ortuño María Aguirre-Zuazo, marqués de Montehermoso y conde de Triviana, natural de Vitoria, y su madre la tolosana María Pilar Acedo Sarria, condesa del Vado y de Echauz. Con María Amalia tuvo dos hijos: José María y María del Pilar. José María Ortuño Ezpeleta y Aguirre Zuazo fue III Conde de Ezpeleta de Beire, en 1866 Isabel II le elevó el título a Grande de España, ostentó los títulos de III Duque de Castroterreño, Conde de Trviana y de Echauz, fue Diputado por Navarra, Gobernador Civil de la provincia de Madrid, alcalde de Pamplona, gentilhombre de cámara de S.M. mayordomo y caballerizo mayor del príncipe de Asturias, Collar y Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III y Senador del Reino, donde además llegó a ser vicepresidente, como su padre. Contrajo matrimonio con Doña Maria Soledad Samaniego y Asper de Neoburg, Dama S.M. y de María Luisa. La otra hija, Doña Maria del Pilar, fue VII Condesa del Vado, quien contrajo matrimonio con Don Joaquín Ignacio Mencos y Manso de Zúñiga, Conde de Guendulain y Marques de la Real Defensa, además de otros títulos.

Retrato de Maria Amalia Aguirre-Zuazoy Acedo, por Francisco de Goya.

Vida política

Osciló entre la tendencia realista y la liberal, para apoyar desde 1823 la vuelta al absolutismo y seguir posteriormente las tendencias del moderantismo isabelino. En abril de 1820, como consecuencia del levantamiento de Riego, cesó en el mando anterior y quedó de cuartel en Pamplona. Participó en la vida política y fue elegido diputado por Navarra entre los años 1820 y 1822.

Conde de Ezpeleta de Beire

Reales Alcázares de Olite.

Su padre falleció en Pamplona en 1823, y Don José María heredaría la jefatura de la casa con todas sus prerrogativas, ostentando el título de conde de Ezpeleta de Beire, y siendo además Señor de Beire y San Martín de Unx, de Granjafría y Tamarigal, Señor de la Real Torre y Castillo de Cintruénigo, delos Palacio de Cabo de Armería de la Villa de Beire, y de los lugares de Undiano, Tajonar y Rada. Señor de las casas Solar de Amatrianin de Aoiz y de Dicastillo de Viana, Alcaide perpetuo por juro de heredad, del Real Palacio y Casa-Fuerte de la ciudad de Olite y Merino Mayor de ella y de toda su merindad.

Apoyo a los Liberales y purificación

Tuvo que refugiarse en el sur de Francia, donde tenía familia, como consecuencia del intento de las autoridades de la Corte de Justicia de Navarra de procesarle. Se presentó a los tribunales de depuración con un escrito fechado en Pamplona el 7 de noviembre en el que justifica sus actuaciones políticas. Purificado por dos veces, primero en 1826 y luego en Madrid en 14 de febrero de 1827, aunque con observaciones por su apoyo a los liberales en los sucesos de Pamplona de marzo de 1823, el rey aprobó la purificación el 7 de marzo de 1827 con la salvedad de que no lo emplearía a su servicio. Pero la decisión real se relajó a finales del reinado y se le ocuparía en Aragón como Capitán General en octubre de 1832.